

Mujer. Este año se cumple una década de la creación en España del primer grado sobre esta materia, aunque la mayoría de la oferta se centra en una treintena de másteres.

¿De qué sirven? ¿Y cuáles son sus salidas profesionales?

FEMINISTAS DE CARRERA

POR VERÓNICA GAYÁ

Miles de mujeres saldrán mañana a la calle en toda España para reivindicar su papel en la sociedad, destrozando el techo de cristal que hasta ahora les ha vedado el acceso a puestos de responsabilidad y reclamar la equiparación salarial con los hombres. *Me Too*, *Ni una Menos* o *Juntas Somos Más* son los lemas de la huelga general y las marchas que recorrerán todo el mundo como colofón al florecimiento de la conciencia feminista en el último siglo. Un despertar colectivo en la que la

en las empresas, pero cuando te sientas a hablar con la gente en estos ámbitos te dicen que no saben hacerlo, es una realidad que se repite constantemente en el discurso privado y en el público», afirma Laura Nuño, directora del Observatorio de Igualdad de la URJC. «Aún hay profesionales de la salud a los que preguntas si la violencia de género es un problema de salud y te miran atónitos», subraya esta experta. «¡Pues claro que es un problema de salud! Lo dice la OMS: es un problema de salud pública».

Cecilia Castaño, catedrática de Economía Aplicada y profesora en el Máster de Estudios de

comprometidos con una sociedad igualitaria y que sepan detectar problemas de género y hacerles frente.

«Hay una demanda importante de agentes de género e igualdad en los servicios sociales para atender, por ejemplo, a mujeres objeto de trata o violencia; para ayudar a mujeres inmigrantes con problemas de incorporación laboral o social...», recuerda Cecilia Castaño. «Para muchos problemas de este tipo es muy importante tener perspectiva de género, porque, si no, se trabaja con estereotipos y se considera a estos colectivos como seres marginados y apartados. Es entonces cuando se cometen

GÉNERO

Universidad también ha tenido un papel importante en la última década.

En 2008, y de la mano del Proceso de Bolonia, los estudios de género entraron en los campus españoles. Concretamente, en la Universidad Rey Juan Carlos (URJC), donde se aprobó el primer título de grado sobre esta materia, que se impartió hasta su desaparición en el año 2014. Actualmente, casi una treintena de universidades imparte algún máster relacionado con la igualdad de género y una veintena oferta programas de doctorado. Algunos se centran en políticas públicas, otros en estudios feministas, los hay más concretos, como los de salud y violencia de género, de análisis históricos...

Pero, ¿para qué sirve un grado o un máster en igualdad? ¿Cuáles son exactamente sus salidas profesionales? «Hay que medir el impacto de género, algo que es de obligado cumplimiento según leyes y reglamentos. Hay que tener planes de igualdad, también

MADRID SUMARÁ SEIS NUEVOS POSGRADOS

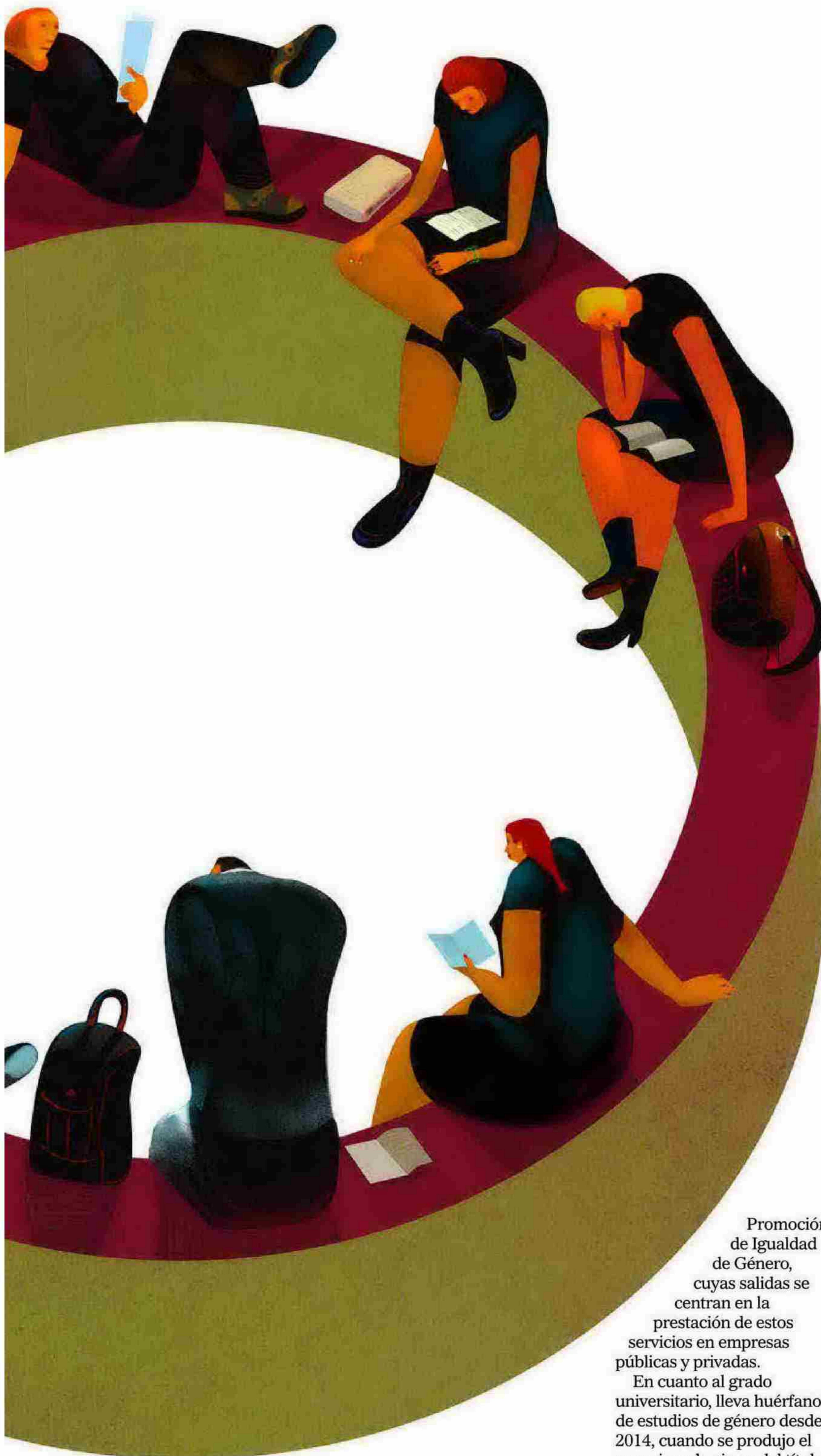
La Comunidad de Madrid contará, a partir del curso que viene, con seis nuevos posgrados en la materia, según anunció este martes la presidenta regional, Cristina Cifuentes. En concreto, la Universidad de Alcalá impartirá uno de Especialista Agente de Igualdad en el Mercado Laboral; la Autónoma, otro de Economías de Género, Trabajo, Empleo y Pensiones; la Complutense, uno de Aplicación de la Perspectiva de Género en las Industrias Culturales; la Politécnica, de Gestión de Políticas de Igualdad; la Rey Juan Carlos, Prevención en Violencia de Género y Sexual en el Ámbito Laboral; y la Carlos III, de Especialista en Género, Tecnología y Liderazgo.

Género por la Universidad Complutense de Madrid, cree que «lo que está habiendo es una diversidad y una especialización muy importante de la oferta y la formación en género». A su juicio, hay campos completamente necesarios, como el de la Comunicación. «En todos los periódicos, en todas las teles, debería haber una persona experta; y de la misma manera que se revisan los términos en corrección política, o una terminología que puede afectar a grupos desfavorecidos, hay que cuidar la igualdad de género», argumenta.

Estos másteres y doctorados pretenden otorgar un nivel más de formación a estudiantes venidos de muy distintas áreas: trabajadores sociales, profesionales de la salud, del deporte, historiadores, antropólogos, maestros, publicistas, abogados... A todos ellos les aporta una visión profunda y analítica sobre la mujer en su historia y en su presente para convertirlos en profesionales

AJUBEL





muchísimos errores», destaca esta experta.

La posibilidad de cursar estudios relacionados con la igualdad de género está a muy diferentes niveles. Además del recorrido universitario, existe la opción de cursar estudios de Formación Profesional en Técnico Superior en

EL GRADO DE LA REY JUAN CARLOS QUE FUE PIONERO SE CERRÓ EN 2014 POR LA CRISIS, LA BAJA DEMANDA Y LAS CRÍTICAS

Promoción de Igualdad de Género, cuyas salidas se centran en la prestación de estos servicios en empresas públicas y privadas.

En cuanto al grado universitario, lleva huérfano de estudios de género desde 2014, cuando se produjo el mencionado cierre del título de la URJC. Éste había nacido en la modalidad *online*, aunque pronto se convirtió en presencial, e incluso llegó a formar parte de dobles titulaciones junto a Derecho y Ciencias Políticas. Pero los malos tiempos económicos, la moderada demanda y la presión de las voces críticas (que lo consideraban una formación

muy especializada para un nivel tan generalista como el de grado) acabaron tumbando esta experiencia pionera. «Las universidades son espacios muy instalados en la costumbre y les cuesta cambiar. Viven un androcentrismo como neutralidad y por eso consideran los estudios de género como ideología, afirman que no son ciencia, y por tanto no deberían estar en las universidades», lamenta Laura Nuño, coordinadora de aquel grado.

Adversidades a las que también se ha enfrentado la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB), que el próximo año tomará el relevo de la URJC y de algunas de las universidades más reconocidas del mundo anglosajón, como Harvard, Columbia, Oxford o Toronto, que hace años lo ofertan.

El Grado de Estudios de Género de la UAB tendrá una duración de tres años y combinará contenidos totalmente transversales desde los ámbitos político, histórico y de la salud. Joan Carbonell, decano de la Facultad de Filosofía y Letras de esta universidad, explica que en la decisión de llevar a cabo este grado tuvieron en cuenta «el enorme calado social y el interés jurídico» que suscita la igualdad de género. «Los estudios tienen que ser dinámicos, en las universidades tenemos la obligación de atender nuevas demandas de formación, y este sector estaba desatendido –plantea Carbonell– cada vez hay más estudiantes interesados en tener una visión poliédrica de la realidad».

Según explica el decano, para la creación de este grado han mantenido reuniones con posibles ocupadores y agentes que pudieran trabajar este tema: representantes de empresas privadas, administraciones públicas, de asociaciones de mujeres y ciencia... «Les expusimos la idea y la respuesta fue unánime y fantástica», comenta Carbonell. «Nos dijeron que buscaban este perfil, alguien capaz de coordinar y dinamizar, con una visión más general y que actúe como pegamento en la sociedad».